

Amar es dedicar tiempo a los demás, aunque eso signifique que recibirás menos regalos y que no festejarás con tanta rimbombancia. Cuantos más detalles superfluos elimines, más tiempo te quedará para lo que realmente vale, la esencia de la Navidad, que es ¡el amor!



Si todavía no has experimentado el hermoso amor de Jesús —el alma de la Navidad—, invítalo ahora mismo a entrar en tu corazón y tu vida. Puedes hacer una oración parecida a esta:

Te doy gracias, Jesús, por el extraordinario amor que manifestaste al venir a la Tierra y morir en la cruz por mí. Me gustaría conocerte íntimamente y recibir Tu amor y la vida eterna que me ofreces. Te ruego que toques mi alma con Tu amor y me ayudes a transmitir ese amor a los que me rodean.

© 2020 Activated

Para mayor información visita nuestro sitio web:
<https://activated.org/es/>.



Amar es dedicar tiempo a los demás, aunque eso signifique que recibirás menos regalos y que no festejarás con tanta rimbombancia. Cuantos más detalles superfluos elimines, más tiempo te quedará para lo que realmente vale, la esencia de la Navidad, que es ¡el amor!



Si todavía no has experimentado el hermoso amor de Jesús —el alma de la Navidad—, invítalo ahora mismo a entrar en tu corazón y tu vida. Puedes hacer una oración parecida a esta:

Te doy gracias, Jesús, por el extraordinario amor que manifestaste al venir a la Tierra y morir en la cruz por mí. Me gustaría conocerte íntimamente y recibir Tu amor y la vida eterna que me ofreces. Te ruego que toques mi alma con Tu amor y me ayudes a transmitir ese amor a los que me rodean.

© 2020 Activated

Para mayor información visita nuestro sitio web:
<https://activated.org/es/>.



La Navidad

suele considerarse una temporada de alegría y felicidad. Sin embargo, ¿no te sucede a veces que las experiencias que vives en estos días distan de ser alegres y felices y son más bien un agobio y un trajín? Después de un año trabajoso, plagado de problemas, ¿no te vence el cansancio? ¿Representa la Navidad una presión y una exigencia más?

Quisiera ayudarte a alcanzar paz y tranquilidad este fin de año. En vez de limitarte a sobrevivir, puedes gozar realmente de la temporada. Claro que quizá tengas que dejar de lado parte de esa vida ajetreada que llevas a fin de crear espacio para algo mejor.

Tal vez has concluido que cada Navidad tiene que ser mejor y más espléndida que la anterior, y te desvives haciendo preparativos con esa intención; pero recuerda que a veces menos es más. ¿Te has detenido a pensar si son necesarias tantas idas y venidas? ¿Contribuye todo ese ajeteo a que tus cercanos pasen una Navidad más feliz? ¿O estás descuidando lo que más importa en la vida y concentrándote más bien en escoger los regalos ideales, colgar los adornos y preparar una exquisita cena navideña?

La Navidad se disfruta más cuando no se centra en los adornos, los regalos y las fiestas, sino cuando lo

central es el amor. La Navidad debiera consistir en pasar momentos provechosos con tu familia y tus amistades. Se trata de apreciar y celebrar el amor que se entrega, de prestar una mano amiga a quien la necesite.

Por desgracia, es fácil que el amor y la amistad se pierdan en medio del trajín y del bullicio, de tantos adornos y regalos, tantas compras, fiestas y cenas. La Navidad consiste en mucho más que eso. Es el aniversario de Mi venida al mundo, ¡una ocasión de festejar el mayor regalo que ha recibido la humanidad!

Fue por amor a ti que estuve en la Tierra hace 2000 años. Fue el amor lo que me motivó a andar por tu mundo y ser uno más de tus semejantes, a vivir y morir por ti. El amor fue y sigue siendo mi esencia. Mi vida y Mi muerte en la cruz representan los regalos de amor que te hice a ti y a toda la humanidad. ¡Para que veas lo mucho que significas para Mí!

Hónrame esta Navidad dedicando tiempo para amar. Que el amor sea el protagonista de tus celebraciones y el motivo principal de los regalos que entregas. Los adornos rutilantes y los regalos materiales se perderán en el olvido, opacados por los recuerdos de muchas otras navidades. En cambio, el amor y la buena voluntad que demuestres y cultives perdurarán para siempre.

La Navidad

suele considerarse una temporada de alegría y felicidad. Sin embargo, ¿no te sucede a veces que las experiencias que vives en estos días distan de ser alegres y felices y son más bien un agobio y un trajín? Después de un año trabajoso, plagado de problemas, ¿no te vence el cansancio? ¿Representa la Navidad una presión y una exigencia más?

Quisiera ayudarte a alcanzar paz y tranquilidad este fin de año. En vez de limitarte a sobrevivir, puedes gozar realmente de la temporada. Claro que quizá tengas que dejar de lado parte de esa vida ajetreada que llevas a fin de crear espacio para algo mejor.

Tal vez has concluido que cada Navidad tiene que ser mejor y más espléndida que la anterior, y te desvives haciendo preparativos con esa intención; pero recuerda que a veces menos es más. ¿Te has detenido a pensar si son necesarias tantas idas y venidas? ¿Contribuye todo ese ajeteo a que tus cercanos pasen una Navidad más feliz? ¿O estás descuidando lo que más importa en la vida y concentrándote más bien en escoger los regalos ideales, colgar los adornos y preparar una exquisita cena navideña?

La Navidad se disfruta más cuando no se centra en los adornos, los regalos y las fiestas, sino cuando lo

central es el amor. La Navidad debiera consistir en pasar momentos provechosos con tu familia y tus amistades. Se trata de apreciar y celebrar el amor que se entrega, de prestar una mano amiga a quien la necesite.

Por desgracia, es fácil que el amor y la amistad se pierdan en medio del trajín y del bullicio, de tantos adornos y regalos, tantas compras, fiestas y cenas. La Navidad consiste en mucho más que eso. Es el aniversario de Mi venida al mundo, ¡una ocasión de festejar el mayor regalo que ha recibido la humanidad!

Fue por amor a ti que estuve en la Tierra hace 2000 años. Fue el amor lo que me motivó a andar por tu mundo y ser uno más de tus semejantes, a vivir y morir por ti. El amor fue y sigue siendo mi esencia. Mi vida y Mi muerte en la cruz representan los regalos de amor que te hice a ti y a toda la humanidad. ¡Para que veas lo mucho que significas para Mí!

Hónrame esta Navidad dedicando tiempo para amar. Que el amor sea el protagonista de tus celebraciones y el motivo principal de los regalos que entregas. Los adornos rutilantes y los regalos materiales se perderán en el olvido, opacados por los recuerdos de muchas otras navidades. En cambio, el amor y la buena voluntad que demuestres y cultives perdurarán para siempre.